

LYDDITAS



**En esta ocasión, los olvidos son:**

**Federico Toporosi / Guitarra eléctrica**

**Nahuel Rivero / Contrabajo y mezcla**

**Mariana Marini / Percusiones destructivas  
expresadas en: palos, hierros, fierros, cadenas y  
martillos de diferentes tamaños**

**Mariana Michi / Voces**

**Nicolás Spaziale / Voz**

**Christian Ferrer / Voz narración fantasmal**

**Florencia Breccia / Dibujos letra**

**Rosalba Cuevas / Dibujo tapa**

**Dun Almada - Diseño**

Si tienen hijos o una pizca de dignidad, este es el momento de volverse nomades. Es el momento de arrojar el telefono por la ventana. Todo el mismo día. En un acto épico de rebelión. Le escribió uno a Bifo.

Dicen que el olor del litio quemado es tan fuerte, que aún quienes padecen de anosmia pueden percibirlo.

Hay un método infernal, una medicina corrosiva que funde superficies para mostrar las cosas en su reverso infinito. Hay caverna pero sin sombras, caverna agrietada por la que entran vestigios de verdadera luz solar. El método infernal funde la caverna, es un devenir dragón cachorro sin control de lo que lo que se incendia. No se trata de salir de la caverna, sino de fundirla.

Ludd susurra en Wallmapu, una hoguera irónica, una hoguera toda de tractores.

Diapositivas de la última presentación del ministerio del decrecimiento: 1100 máquinas destruidas, 6 fábricas incendiadas.

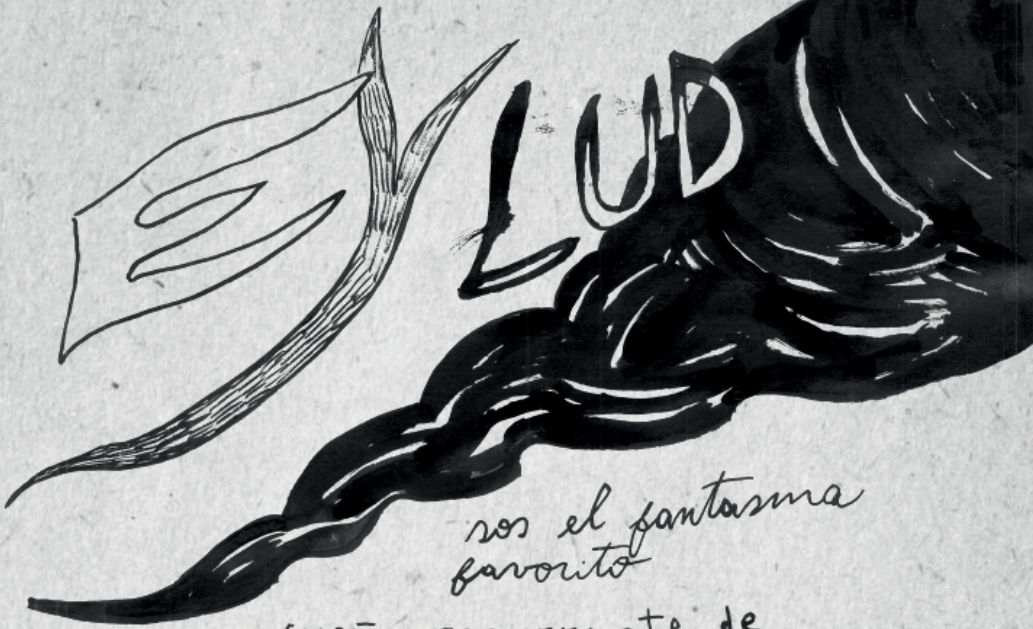
Un piloto amigo cuenta que los sueños de la cabina del avión son diferentes a los que experimenta cuando duerme en su casa, por eso reserva quince minutos de siesta antes del despegue o después del aterrizaje, indistintamente, la siesta del limbo entre el cielo y la tierra. Es un requisito extraño, un gremialismo desconcertante que la compañía acepta . Ayer soñó que robaba un avión de la aerolínea de bandera, lo llenaba con glifosato, y desde los cielos lo arrojaba en un itinerario furioso que comprendía una serie de countries de las ciudades capitales más pobladas del país. Cosas así sueña, en cada siesta que Ludd regala.

La cabeza de Ludd es de dimensiones continentales. Ludd generoso, deja abrir su corteza para inocular recuerdos, archivo de las desobediencias olvidadas, creación de la primer reserva internacional de susurros, balbuceos, anomalías que las redes, más de pesca que de araña no son capaces de captar.



EY  
LUD

¿QUE  
DESTRUIRAS  
EN ESTA NOCHE  
DE LUNA TURBIA?



es el fantasma favorito

sueño recurrente de ancianos y niños



TUS  
OJOS  
BRILLAN EN  
EL FUEGO

VAMOS A  
BRINDAR





Maquunarias

¡VAMOS  
A BRINDAR  
DETRITENDOSE

PORELVIENTO  
POR EL BOSQUE  
por el relampago

Y POR PETER PLUSH

diez mil hombres  
te persiguen



ALCA  
NZAR  
TE  
NO  
CONSIGUEN

ey lud!



PRIMERA VUELTA: CARPETA SUAVE,  
COMO HABIENDOLE A UNA PERSONA  
QUE ESTE DISTAHO Y NO SI LA  
QUIERE ASUSAR,

SEGUNDA VUELTA: CRECE, COMO QUIEN SI  
EN VALENTONA DESPUES DE VER GRUNDIS  
Y PIENSA BIENTO PUSON EL FUSTEJO  
DE QUIEN DIO UNA BATALLA MUY  
DIFICIL.

TERCERA VUELTA: SOLO A PARTIR  
DEL COMPAS (5) VA DESESCIBIENDO UN  
CARRIOAJ DE NOTAS  
QUISA OTRA

CUARTA VUELTA: TODO EN ACCION,  
DESTOTARDO A FAMILIA DEL  
COMPAS (9) EN SUSTANTE  
È PICA DE CALUMNIA.  
POPULON



**Fragmento del ensayo “Los destructores de máquinas”  
de Christian Ferrer**

*En el caso de que los elementos fueran capaces de articular un lenguaje, entonces podrían restituírno la memoria adormecida de todo aquello que ha existido en el mundo. Por ejemplo, de todos los remos que hubieran hendido el agua en todos los tiempos, de todas las herraduras que hubieran dejado huella en el barro, o de todos los fuegos que consumieron la carne de los condenados, y así sucesivamente. A su turno el aire devolvería la totalidad de las voces que han sido lanzadas por las bocas de todos los seres humanos que vivieron en esta tierra. En verdad, millones son las palabras dichas en cada segundo de tiempo, pero ninguna se habría perdido, ni siquiera las de los mudos. Todas ellas habrían quedado registradas en la transparencia atmosférica, cuya relación con la audibilidad humana aún está por investigarse. También los niños garabatean graffitis o nerviosos corazones en vidrios empañados por su propio aliento. Si se pudiera traducir ese archivo oral a nuestro lenguaje, entonces todas las cosas dichas retornarían en un solo instante componiendo la voz de una runa mayor o la memoria total de la historia. En el viento se han sembrado voces que son conducidas de época en época y cualquier oído puede cosechar lo que en otros tiempos fue tempestad. El viento es tan buen conductor de los testimonios porque lo dicho fue tan necesario como involuntario, o bien, sencillamente, porque a veces nos sentimos más cerca de los muertos que de los vivos.*

